

ANCASH. CAPITAL CULTURAL Y EDUCACIÓN

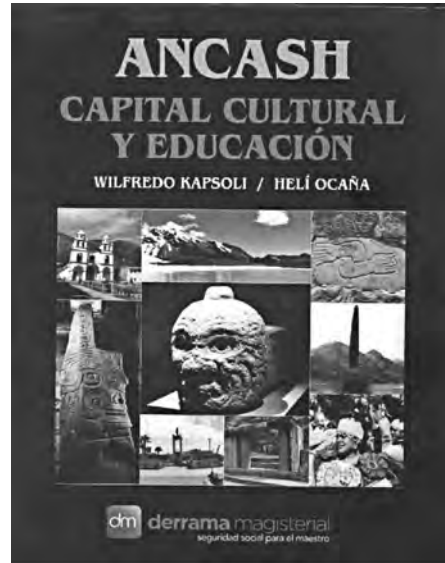
Wilfredo Kapsoli y Helí Ocaña. Lima: Derrama Magisterial, 2015

Omar Yalle Quincho

En el marco de la Feria del Libro Ricardo Palma 2015, Marcos Yauri, ganador del premio Casa de las Américas de Cuba, y Antonio Salazar, director de la Casa de la Cultura de Ancash, ante un auditorio atiborrado e inquieto, comentaron el libro *Ancash: Capital cultural y educación* de Wilfredo Kapsoli y Helí Ocaña. Una versión audiovisual del mismo, se puede visualizar en Youtube, con la intervención y agradecimiento final de los autores.

Posteriormente el periodista y escritor ancashino Pedro Flores Cueva, resalta la importancia de este trabajo como parte de la historiografía del departamento, rescatando la inmensa reserva humana, cultural, histórica y geográfica; el patrimonio geográfico, las antiguas culturas prehispánicas, sus personajes más representativos, sus cantos, música y danzas, variadas y vitales, pero también sus cuentos mitos y leyendas, así como sus pinturas y acuarelas.

Nosotros creemos, que, las regiones del país han estado ligados históricamente a partir de procesos sobre los cuales, los personas y las colectividades se relacionan. La cultura peruana y en particular, la regional ancashina, se expresa en la diversidad de elementos patrimoniales, que cada provincia ha producido (huaris y llacua-cas), dándole una funcionalidad desde sus espacios geográficos y socioculturales,



que permite entender la simbiosis entre la identidad regional y la construcción de una ciudadanía democrática desde lo local y regional (Kapsoli y Jacinto, 2004; 51). En efecto, la cultura se constituye en un agente fundamental, en el eje para la constitución de una sociedad con mejores estándares de vida, una sociedad más crítica de su historia. En esa forma, no podría aspirarse una sociedad más justa y con mejor calidad de vida, si es que la cultura no asume un papel protagónico (Min. de Cultura 2012: 3-4).

La idea primigenia, desarrollada por Wilfredo Kapsoli, sobre capital cultural, lo podemos encontrar en una investigación, resultado de un trabajo de campo reali-

zado en Huánuco el año 2004, donde se indagó aspecto de la identidad regional, el consumo cultural, la educación y la explotación turística, como parte de la tradición e historia huanuqueña, evidenciando las diferencias significativas entre los estudiantes huanuqueños sobre su historia, cultura y consumo (Kaposli y Jacinto 2004). Sin embargo fue en el año 2005, cuando la Asamblea Nacional de Rectores, tuvo a bien apoyar un proyecto de investigación más ambicioso, como fue *Mapa cultural y educación en el Perú*, el mismo que hemos podido seguir de cerca como asistente de investigación, donde profesores-investigadores de las distintas universidades nacionales y privadas del país, se reunieron para organizar, discutir y evaluar, los resultados de los mismos, en diversos Seminario-Talleres, presentando alrededor de 40 ensayos e informes de investigación, referidas al patrimonio cultural de las distintas regiones del país (Kapsoli, 2006).

El capital cultural constituye un activo material e inmaterial de un grupo social, donde la sociedad y la naturaleza son un conjunto permanente de conocimientos, de saberes previos sobre la cuales las localidades orientan su sentido de cotidianidad (Kapsoli y Jacinto, 2004). Encontramos entonces mitos y leyendas, que constituyen las tradiciones orales de los ancashinos, los vestigios arqueológicos como los templos y monumentos, que reflejan la producción material ancestral. Así mismo, la comedia, la danza y la representación como parte de la memoria de los ancestros recreada en el espacio social. En esta perspectiva es importante reconocer el rol de la educación, es decir, como debemos entender la edu-

cación en una sociedad democrática, que permita interiorizar elementos funcionales en el aprendizaje de nuestros estudiantes.

El libro de Wilfredo Kaposli y Heli Ocaña titulado *Ancash. Capital cultural y educación*, constituye un estudio importante sobre el departamento de Ancash. La idea central es presentar como los distintos capitales culturales de una región pueden ser dinamizados desde la identidad, el patrimonio arqueológico, la literatura oral y escrita, la belleza y el humor, y la educación

La primera parte del trabajo, lo constituye *La gran encuesta*. Los autores han aplicado un cuestionario a profesores y estudiantes universitario en la ciudad de Huaraz, como parte de las conversaciones en el marco de un Encuentro Internacional sobre Literatura, Sociedad y Educación organizado conjuntamente por Antonio Salazar, director de la Casa de la Cultura de Ancash, y el Dr. Félix Julca, representado por José Antonio Salazar, y la Universidad Nacional Antúnez de Mayolo con la colaboración de Ada Oliveros.

Algo importante que se desprende de las preguntas del cuestionario, es que los ancashinos tienen afirmado una identidad regional a partir de la valoración de su patrimonio material e inmaterial. Hay un reconocimiento de evidencias materiales muy importantes como el Capacñan, la Puya Raymondi, la Cordillera Blanca, la Laguna de Llanganco, el Río Santa y el Parque Natural de Huascarán. Hay también, una identificación con el patrimonio arqueológico, expresado en la cueva de Guitarreros, la Cultura Recuay, el Yayno y la cultura Sechin.

Otro aspecto es la valoración de la literatura oral y escrita, como las obras de auto-

res representativos de Ancash. La encuesta también contempla las obras más leídas de los autores, entre los que destacan; *Cholito en los Andes Mágicos* de Oscar Colchado, *los hijos de Hilario* de Villafane Macedonio, y *Leyendas Ancashinas* de Marcos Yauri, entre otros, lo mismo que nos permite hacer una referencia de la realidad ancashina recreada. En el marco del reconocimiento histórico y cultural, es preciso destacar el papel protagónico que cumplieron los hombres y mujeres ancashinas durante el proceso de independencia. Rescatar el nombre del Mariscal Toribio de Luzuriaga, de Pedro Pablo Atusparia, de Carlos Fermin Fitzcarrald, de Pedro Cochachin "Ucchu Pedro", del cura Fidel Olivas Escudero. En la galería de intelectuales podemos mencionar a Ernesto Reyna, Julio Ortega, Marcos Yauri, Teresa Gonzales de Fanning, Félix Álvarez Brun, Oscar Colchado, Carlos Eduardo Zavaleta y Aníbal Quijano.

La segunda parte, *Cultura de los Ancestros*, nos ofrece una mirada a la *pedagogía de la literatura*, y tres trabajos de investigación: Una comedia Bufo: los *Awqas de Psocobamba* de Saúl Domínguez, *La danza de Moros y Cristianos* de Luis Cajavilca, y *la Captura y muerte del Inca Atahualpa* de Wilfredo Kapsoli.

Saúl Domínguez, ilustre profesor ancashino, nos presenta la danza conocida como los Awqa de Piscobamba, en conmemoración de la Mamita Millchi o Virgen de las Mercedes. Se trata de una danza dual, donde se ven representados las tribus nómades y salvajes de la Amazonia, por un lado, y el grupo de la Tinyapalla o tañedoras de tambores de las tribus andinas sedentarias, más civilizados y conocidos como practicantes

de la agricultura. En esta teatralización se observa el enfrentamiento de géneros, de esta manera se da la oposición complementaria entre lo masculino y lo femenino, distinguiendo así a los Awqa conformado por varones y las pallas a excepción del auqui y el turu-umallij por mujeres. Esta danza es celebrada los días 25, 26 y 27 de septiembre, siendo el día central el 27.

Luis Cajavilca, en *La danza de moros y cristianos*, estudia una danza celebrada cada cinco años, coincidiendo con la Fiesta de la Virgen de Nepeña, que se celebra los días 7, 8 y 9 de septiembre. "...según los participantes en la danza y pobladores de Nepeña, la escenificación de la lucha entre Moros y Cristianos gira sobre las Cruzadas Cristianas ya afianzadas en Tierra Santa, listas para entrar en combate para rescatar los santos lugar de Jerusalén. El drama se desarrolla con cánticos de ambos bandos, y después de una ardua lucha, termina con la rendición de los moros, que siguen con un canto lastimero por su derrota, que al final son bautizados. Se dice que antes usaban sables de verdad, pero era tanto el entusiasmo de los danzantes, que llegaban a herirse entre ellos, por eso ahora se utilizan sables de madera..." (Kapsoli y Ocaña 2015; 344).

Wilfredo Kapsoli, en *Captura y muerte del Inca Atahualpa*, describe la teatralización campesina moderna, donde se muestra el permanente interés evangelizador de la Iglesia Católica, donde los hechos históricos constituyen parábola moralizante en su proceso de catequización (Millones y Kapsoli, 2001;18). El precedente más temprano de esta escenificación como proceso de conversión al catolicismo, lo tenemos en la danza de Moros y Cristianos. Esta

mezcla de historia y tradición que trata de reconstruir la muerte del inca Atahualpa en Pomabamba, se dramatiza en el contexto de una fiesta patronal celebrada el 24 de junio en la fiesta de San Juan Bautista. Así, la muerte del Inca es equiparada a la de Cristo con su correlato simbólico de catarsis y reconocimiento. La originalidad de esta escenificación y danza sobre la captura y muerte del Inca, es que en ella están presente tanto elementos andinos como los elementos propios de Occidente (Kapsoli 2005)

Las pinturas y acuarelas, como parte de la belleza y el humor, forman la tercera parte del trabajo. Las expresiones pictóricas, muestran aspectos de la geografía y cultura regional, la belleza de sus lugares, la vida humana y su cotidianeidad, sus anhelos y sus pesares. En esta parte del trabajo, Carlos Zúñiga, nos presenta cuadros bucólicos, llenos de esplendor y colorido, referidos a la vida del campo, dinamizado con danzas y rituales alusivos al ciclo agrícola. Es importante destacar en esta parte del libro, los dibujos y pinturas alusivas a los aspectos locales recreados por el pintor Adelmo Vidal.

La última parte del libro, está referida a la relación entre la cultura y la educación ancashina a partir de datos estadísticos, desde los saberes lugareños, esto como parte del reconocimiento de un Perú mi-

lenario y de diversidad cultural. Esto debe llevarnos a reflexionar, como la educación y la cultura pueden complementarse y desarrollar proyectos comunes para la sociedad, pero como esta relación también implica una forma de pensar y actuar: "...por esta razón, podemos afirmar que la cultura, a la vez que se internaliza individualmente, es un hecho eminentemente social, puesto que es compartido de manera permanente en todas las interacciones sociales, y dentro de ello en los procesos educativos" (Kapsoli y Ocaña 2015; 448).

Bibliografía

- KAPSOLI, Wilfredo (2006). *Mapa cultural y educación en el Perú*. Lima: ANR.
- KAPSOLI, Wilfredo (2005). *Capital cultural y educación*. Lima: Editorial San Marcos.
- KAPSOLI Wilfredo y Pedro JACINTO (2004). Capital cultura en desuso, en: *Scientia*, Revista del Centro de Investigación de la Universidad Ricardo Palma, Año VI, N° 6, Lima-Noviembre 2004.
- MILLONES, Luis y Wilfredo KAPOSLI (comp) (2001). *La memoria de los ancestros*. Lima: Universidad Ricardo Palma.
- MINISTERIO DE CULTURA (2012). *Lineamientos de política cultural 2013-2016*. Versión preliminar.